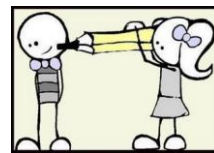


INTERRUPCIONES



SERVICIO DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA – PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN A FAMILIAS

La razón por la que interrumpe es porque quiere conseguir vuestra atención de forma inmediata. Y si hace esto es porque le surte efecto. Lo que hay que hacer es enseñarle cuál es la forma correcta de hacerlo, los momentos adecuados y cómo esperar. Ha de saber que os interesáis por sus necesidades, pero que en ciertos momentos es imposible atenderlo. Mientras se llega a eso, hay que tener mucha paciencia.

PAUTAS A SEGUIR:

1. Reconocer el intento de llamar la atención.

Diferenciad las situaciones en las que realmente interrumpe de forma sistemática para captar vuestra atención de aquellas en las que el niño realmente puede participar o necesita contar algo. Responded con prontitud si podéis. No se le debe hacer esperar más de lo necesario ni ignorar sus intentos correctos de llamada la atención.

2. Enseñarle a interrumpir de forma apropiada.

Enseñadle a distinguir las situaciones en las que puede interrumpir y en las que no debe. En el primer caso, se le dirá cual es la forma correcta de hacerlo.

Dadle una señal cuando no podáis responder inmediatamente. P.e. levantar un dedo significará “espera un minuto más” (ese minuto no debe convertirse en diez). Al principio puede combinarse el gesto con la palabra.

Explicadle que existen determinadas situaciones o urgencias donde no es necesario esperar para interrumpir.

Ser ejemplo para él.

3. Modelar el comportamiento de espera.

Cuando interrumpa, no le hagáis caso de inmediato. Haced la señal pactada (p.e. levantar el dedo), esperando unos segundos para dejar la atención o la tarea y atenderle. Incrementar progresivamente el tiempo entre la señal y la respuesta.

Elogiadle por esperar. Agradecerle su paciencia y después prestarle toda la atención.

Ofrecedle una alternativa durante el tiempo de espera. Muchas veces interrumpirá porque se está aburriendo. Esto se evitará si, cuando prevemos que nos vamos a entretener durante un tiempo, le damos alguna actividad para que realice mientras tanto.

No dejar que espere demasiado. Lo que a nosotros nos parece un momento, a nuestro hijo le puede parecer una eternidad. Por ejemplo, ir a hacer la compra y entretenernos charlando con una amiga.

Hacedle mucho caso cuando no lo pida.

4. Utilizar la ignorancia sistemática.

Cuando el niño sabe cómo llamar la atención como esperar, hay que dejar de responder a sus intentos inadecuados por interrumpir. No le diremos nada, ni lo miraremos, haremos como si no lo oímos, cuando lo haga de forma inapropiada. Solamente responderemos a los intentos correctos.

No aplicar esta técnica si no se puede llegar al final sin ceder. Al principio es de esperar un incremento de las conductas de interrumpir, pero si se consigue ignorar (hace falta mucha paciencia), éstas irán disminuyendo progresivamente.